



NUESTRO SÍMBOLO:

El emblema del Partido Esperanza Democrática capta los principios elementales que personifican nuestra identidad y los criterios que regirán siempre nuestro proceder.

La silueta del campesino como elemento principal, representa la laboriosidad, esperanza y futuro del pueblo dominicano y sus virtudes, por quienes lucharemos incansablemente, abogando siempre a favor de sus mejores intereses, y la recuperación de los derechos que nuestra Constitución garantiza, incluyendo educación, bienestar, un techo digno, seguridad, justicia, salud, trabajo y legalidad. Esta figura también representa al campesino y al obrero dominicano por quienes insistiremos en un apoyo incuestionable y las herramientas necesarias para rescatar e impulsar la industria agropecuaria que es preponderante en el desarrollo de todas las clases sociales de nuestra república. Su contorno nos manifiesta la necesidad de colocar el trabajo sin tregua como principio cardinal en todos nuestros esfuerzos para juntos alcanzar nuestro máximo cometido.

El fondo verde representa las grandiosas virtudes del campo dominicano, con una tierra altamente fértil, generosa, y bendecida. Este color representa la esperanza de los dominicanos tal y como nos concibieron Duarte, Sánchez y Mella y aspirando a ser un instrumento de transformación para devolverle al pueblo dominicano la confianza perdida. Como en la antigua Grecia, será símbolo de victoria para la República Dominicana en el desempeño de nuestra augusta misión. Este color también simboliza nuestra lucha incansable a favor del respeto hacia nuestros recursos naturales y la necesidad de cuidar nuestro medio ambiente y nuestra maravillosa flora y fauna.

El cielo de fondo personifica la nobleza de espíritu que rige este partido como principio inalterable, y representa la transparencia y responsabilidad fiscal que exigiremos siempre en el ejercicio de la administración pública, abogando por la integración de mecanismos que puedan garantizar este fundamento esencial. El azul caracteriza la fe en Dios, sustento elemental de este esfuerzo. Como el color designado para los servidores públicos en la antigua Roma, servirá como emblema del altruismo, la dedicación y la honradez, que deben imperar como precepto invariable en todo buen servidor del pueblo.

El color anaranjado del sol representa nuestra determinación impertérrita a favor de la patria y la creatividad que nos guiará hacia iniciativas eficaces y resolutas a lo largo de nuestra misión. El sol constituye el nuevo renacer para la república con la reformación absoluta de nuestra administración pública y la vida de todo ciudadano dominicano.

El círculo es símbolo de la integridad a la que aspiraremos siempre en el ejercicio de nuestras funciones. Como símbolo universal de lo infinito, representará nuestra lucha incansable a favor de la patria, persiguiendo siempre la plenitud de su soberanía y garantizando el futuro con iniciativas que favorezcan siempre su perpetuidad junto a la unidad de todos sus conciudadanos.